

## **Educar en tiempos inciertos**

*Autor:* Mariano Fernández Enguita

*Editorial:* Morata

*Año de publicación:* 2009

*Número de páginas:* 125

*ISBN:* 9788471124692

Esta obra analiza cómo han evolucionado la escuela y la educación a lo largo de la historia desde un punto de vista sociológico- pedagógico.

El libro está compuesto por siete capítulos y examina, como ya advierte el autor en la contraportada, *desde la distancia, pero con profundidad*, distintos ámbitos de la realidad educativa que nos acontece. Un mejor conocimiento de ese contexto educativo nos ayudará como profesionales de la educación a encaminar nuestras intervenciones de manera más responsable y coherente.

Enguita comienza la obra reflexionando acerca del papel de la escuela en la actualidad, la cuestión de que la institución escolar es un reflejo de la sociedad en la que se encuentra, y la eterna disyuntiva que incumbe a los educadores: ¿Debe la escuela ser precursora de cambio? ¿Debe ser conservadora? En esta sociedad de constante cambio; ¿debe la escuela cambiar también? Lo que sin duda está claro es que la escuela se ve arrollada por todos los cambios que se producen (industriales, sociales, demográficos, etc.), y que el papel optimizador de la escuela se ha ido desvaneciendo para ser lo más parecido a un “guarda niños”.

Para reflexionar acerca de todo el proceso que ha llevado a la institución escolar a ser lo que es ahora. El autor realiza un recorrido liviano por la historia, reflexionando en la manera que han tenido las distintas generaciones de transmitir conocimientos a las venideras. Hemos pasado en poco tiempo de sociedades que no necesitaban de ninguna organización educativa que formase a los ciudadanos, puesto que la familia y la comunidad inmediata se encargaba de ello, a una sociedad en la que cada generación pasa por distintas fases o *mundos* con cambios constantes en tecnología, información... que hacen que los individuos se tengan que estar adaptando (esto es, actualizando sus competencias) para no verse apartados por el arrollador ritmo de nuestra sociedad. En el libro se estudian también la evolución que ha vivido la realidad educativa en cuanto a los cambios que han ido ocurriendo en los medios de producción, la organización del trabajo y el papel del conocimiento. El autor destaca que a lo largo de todos estos cambios, siempre ha permanecido la presencia de desigualdades sociales, la presencia de dos grandes grupos de personas que forman la sociedad; desde burgueses y proletarios, pasando por directivos y subordinados para acabar en la actualidad: profesionales y no cualificados. Enguita destaca el papel de la cualificación en la actualidad y realiza un breve análisis de los distintos comportamientos que se espera de los trabajadores según sea de un tipo o de otro.

El autor reflexiona en su obra sobre la relación entre estado y escuela. No es algo nuevo que los políticos se sirvan de la escuela para formar una cultura homogénea y leal, como si fuese un instrumento para crear ciudadanos obedientes y comprometidos con la nación, por lo que el autor comenta el papel de "generador de cultura dominante" que tiene la escuela y lo nocivo que resulta para las sub-culturas. En la era de la globalización todavía hoy parece mentira que existan pequeños grupos que sufren de exclusión por no aceptar dicha "cultura escolar". El autor va más allá del concepto de multiculturalidad y lo profundiza con el de interculturalidad: el comprender que todas las culturas son sistemas en procesos de cambio.

Todos los beneficios de ese proceso de globalización (libre circulación internacional de mercancías, libre conocimiento, nuevas migraciones) se ven disipados por la ausencia de la -previa pero necesaria- globalización política, ocasionando problemas como la circulación de inmigrantes sin derechos, grandes capitales que se mueven sin control... Siendo la educación un componente fundamental para fomentar los valores y hacer un buen uso de la globalización, con el fin de utilizarla de manera lo más óptima posible, distribuir mejor sus beneficios y proteger a los más débiles de los riesgos que ésta pueda producir.

Más adelante en el libro, el autor retoma la idea del papel que tiene la educación. Refleja la situación actual, en la que nos pasamos gran parte de nuestras vidas, y de cómo ha ido perdiendo el carácter educativo de la institución y ha permanecido el meramente formativo. Esta idea saca a la luz otro de los eternos debates, pues una parte de los docentes se consideran sólo meros transmisores de conocimiento, y eluden todo tipo de responsabilidad puramente educativa... No podemos eludir la responsabilidad de los educadores de transmitir valores, ni dejar pasar la oportunidad que nos ofrece la escuela para educar para la cohesión y convivencia social.

Es la escuela además un instrumento de "igualación social". En los tiempos que corren, nuestras oportunidades dependerán de nuestra formación, y viceversa. Por lo que la escuela se presenta hoy en día como un instrumento que dota de libertad a las personas, un igualador de posibilidades, para repartir la misma educación a todas las personas y que todos gocen de las mismas "posibilidades de triunfo".

Los dos últimos capítulos reflejan cómo la escuela está sometida a procesos burocráticos, que ralentizan y dificultan seriamente los procesos educativos, dentro de lo que Enguita denomina "ritualismo burocrático", concepto que es explicado y relacionado con uno de los peligros que amenazan a la profesión docente: la "crisis vocacional". El autor analiza también las distintas trabas y complicaciones que se encuentran en los centros los profesionales de educación; los bajos salarios, el nuevo status del maestro, la gran variedad étnica, la burocratización... hacen el trabajo de los educadores cada vez más difícil.

### *Reseñas*

Es un libro de fácil comprensión que aborda la realidad educativa desde un punto de vista crítico y constructivo. La obra está dirigida a todos ellos que se puedan plantear los problemas y soluciones de nuestro sistema educativo, para tener otro punto de vista de la situación. Una obra de obligada lectura para todos los interesados por la educación que realiza grandes aportaciones acerca de la realidad social de la escuela. Esta visión crítica y esperanzadora que aporta conocimiento de cómo hemos llegado a este punto, y nos permite vislumbrar algunos posibles caminos por los que empezar a trabajar para mejorar la realidad educativa que nos rodea.

Jose Javier García – Quismondo Jiménez  
Universidad Complutense de Madrid